

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUZIELA

EL SIGLO

El empréstito municipal

No sabemos en verdad á punto fijo cuál es el verdadero estado de este asunto. El Presidente de la Junta E. Administrativa de Montevideo hizo presente al Gobierno que para llevar á cabo el empréstito creía necesario se sancionase previamente la ley que deslinda las atribuciones de las Juntas.—*La Nación*, cuyas conexiones con el Ministro de Gobierno son bien conocidas, aseguró que se iban á pasar inmediatamente dos mensajes á la Asamblea General: el uno pidiendo que se autorizase á la Junta para la contratación del empréstito y el otro recomendando el despacho de la ley de atribuciones de las Juntas.

Han pasado ya unos cuantos días y no tenemos noticia de que la Asamblea haya recibido los mensajes anunciados.—Entretanto los diarios anuncian que ya no será la Junta la que celebre el contrato de empréstito, sino que lo celebrará el Poder Ejecutivo, quien pondrá después á disposición de la Junta el producto que se obtenga de aquella operación financiera.

¿Qué debemos pensar de todo esto? ¿En qué consiste la suspensión del envío de los mensajes anunciados por *La Nación*?—Además si es cierto que el producto del empréstito ha de dedicarse exclusivamente á hacer mejoras municipales, ¿por qué quiere el Gobierno contratar por sí el empréstito, en vez de autorizar á la Junta para que lo contrate?

Si se tiene en cuenta que se va atrasando el pago de los presupuestos mensuales, y si se recuerda además lo que ha sucedido con el sobrante del empréstito de los veinte millones, no puede extrañarse que surjan algunas sospechas respecto del destino que se dará al producto del empréstito municipal.—Nosotros deseáramos poder disipar esa sospecha y asegurar que no se piensa en distraer un solo peso del empréstito municipal para aplicarlo á atenciones de otra índole, que pesa sobre el Ejecutivo: pero no estamos habilitados para garantizar que así se verificará.—*La Idea* juzga que lo que hay en este asunto no es ni más ni menos que una nueva superchería del Gobierno para tomarse la mayor parte de los millones de ese nuevo empréstito, y dejar á la Junta á la luna de Valencia.

Con este motivo dice el colega que los dineros remanentes del empréstito de los veinte millones se perdieron entre gallos y media noche; y que la colonización, las vías y edificios públicos, para los que se destinaron próximamente cuatro millones, no se llevaron á cabo.

La verdad es que fueron tan complicadas las operaciones de pase del remanente del empréstito de unas cuentas á otras, que es difícil comprender en qué se ha invertido y dónde existe aquel remanente: pero lo positivo es que no hay noticia de que la ley de colonización haya sido sancionada y que lo más probable parece que el remanente del empréstito se haya invertido en atender á solventar hasta donde ha sido posible, el déficit del Tesoro.

¿Tendrá el mismo destino el producto del empréstito municipal? Involuntariamente empezamos á concebir algunas sospechas. No creemos, como dice *La Idea*, la Junta Económica de Montevideo se quede á la luna de Valencia: creemos por el contrario que una parte del empréstito se invertirá en mejoras municipales. Pero si la totalidad del empréstito se destinase á ellas, no comprendemos la razón porque el Ejecutivo quiera celebrar por sí el empréstito, en vez de autorizar á la Junta para que lo verifique.

Si las sospechas que se han manifestado no tienen fundamento alguno, está en el interés del Gobierno desmentirlas inmediatamente dirigiendo sin pérdida de tiempo á la Asamblea General los mensajes anunciados. Esta sería el medio más eficaz para demostrar que son infundados los recelos que se manifiestan.

Inundados

Apelamos á la generosidad pública en beneficio de la siguiente obra humanitaria, promovida por nuestro estimable colega *La Epoca* y con la cual simpatizamos vivamente.

Lista de suscripción popular para socorrer á las víctimas de las inundaciones del Río Yaguarón y Río Negro:

El Siglo	\$ 20 00
Amigos Ferriolo	10 00
M. G. Fourcade	1 00

(Se reciben donativos en esta imprenta).

El Congreso Internacional

La inauguración de las sesiones del congreso sud-americano de derecho internacional privado,

convocado por los gobiernos de la República Oriental y de la Argentina, en la vecina ciudad de Montevideo, es un hecho de resaltante importancia, así por los propósitos que lo han inspirado, bajo el punto de vista de la confraternidad de las naciones del continente, como por los resultados prácticos que de él pueden esperarse.

Hemos dado cuenta en nuestros números precedentes del brillo y solemnidad con que se ha llevado á cabo el acto de la apertura, en el aniversario de la independencia de la república uruguaya, que, como iniciadores del pensamiento y en prueba de aprecio internacional, debía recibir el doble homenaje de que fueran fijadas su capital para asiento del congreso y su fecha más gloriosa para celebrar la instalación de este ilustre cuerpo. Hemos publicado el elocuente discurso del ministro García Lagos y damos hoy á luz el no menos notable de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores doctor Quirino Costa, que establecen con notables y apropiados conceptos, la trascendencia del proyecto tan felizmente encaminado á su realización. Pero quedamos por señalar la significación del congreso reunido, en cuanto al adelanto del derecho americano, acentuando en el momento en que inicia sus trabajos, la utilidad que de antemano les hemos atribuido.

La idea del congreso corresponde originariamente al ministro oriental doctor Gonzalo Ramírez, que hace catorce meses sometió á la consideración de su Gobierno. Poseído del deseo de consagrar su actividad á una obra provechosa fecunda, el distinguido diplomático dedicó su atención precisamente á aquella rama del derecho que puede considerarse una verdadera creación moderna, y que está sujeta por lo mismo á mayores desenvolvimientos en el terreno de la doctrina y en el de la legislación. Como muy oportunamente lo recordaba entonces, los juristas consultos más afamados han reconocido la conveniencia de formular en tratados generales los principios de derecho internacional privado, á objeto de evitar los conflictos de legislación, determinando la ley que á ellos deba aplicarse según los casos.

El gobierno oriental acogió con entusiasmo la indicación del doctor Gonzalo Ramírez, y lo autorizó á proyectar el tratado que debía presentarse al gobierno argentino, estimulando de este modo la redacción del Código de Derecho Internacional Privado que el referido ministro publicó hace poco tiempo, mereciendo el aplauso de la prensa de ambas repúblicas. El gobierno argentino aceptó gustoso la participación que el gobierno oriental le ofrecía en tan plausible empresa, celebrándose entre los representantes de uno y otro el protocolo del 14 de Febrero, en el cual se establecieron las bases de la convocatoria del congreso, en la forma más eficaz para asegurar el éxito y la autoridad de sus deliberaciones.

Si hay materias sobre las cuales sea posible llegar entre las naciones americanas, con relativa facilidad, á un acuerdo completo, son las que comprende el derecho internacional privado. La naturaleza de los conflictos que constituyen el campo propio de esta vasta ciencia justifica la verdad de una aserción que parecería á primera vista contradictoria con las dificultades que por medio de ella, la ley que debe regir irrevocablemente cada orden de relaciones jurídicas, en virtud de ese principio superior de estabilidad que los juristas consultos admiten como indispensable para la garantía de los derechos adquiridos, y por consecuencia, de la persona humana.

Los vínculos existentes entre los diversos pueblos, el aumento creciente de sus transacciones comerciales, la comunidad de sus ideas, los cambios frecuentes de residencia de un país á otro, han multiplicado los casos en que se encuentran frente á frente las legislaciones de los diferentes Estados, ocasionando incertidumbres perjudiciales sobre la capacidad de las personas, el régimen de la propiedad, las reglas de su transmisión y la validez de los actos. Versando, pues, sobre puntos de interés personal que en nada afectan las susceptibilidades nacionales, el derecho internacional privado solo aspira á someter, mediante un recíproco acuerdo, las personas y las cosas á una sola ley, y es evidente que no hay obstáculos serios para que este desideratum sea alcanzado, en un grupo de naciones cuya legislación deriva de antecedentes comunes y responde al mismo sistema social, apesar de sus diferencias de detalle.

La nota de invitación dirigida á los gobiernos americanos, en cumplimiento del protocolo del catorce de febrero, hacía constar la practicabilidad del pensamiento, dentro de este género de consideraciones, mencionando la situación especial de los países americanos, que les permite llegar á un acuerdo impositivo hasta ahora en Europa por el giro actual de la política internacional, pues cualquier que sean las doctrinas que se acepten como soluciones, les serán benéficas ó perjudiciales en común y los puntos de partida no podrán ser objeto de fundadas desconfianzas. En comprobación de estas afirmaciones, citábase el carácter armónico de las leyes americanas, que sin mayor esfuerzo ni propo-

to preconcebido, se encaminan sucesivamente á la unificación, y el ensayo realizado ya por el congreso de juristas sud-americanos, reunido en Lima en 1878, que llegó á formular algunos proyectos más ó menos completos.

Por lo mismo que las naciones americanas se encuentran en circunstancias excepcionalmente favorables, para propender á incorporar al derecho positivo las conclusiones científicas, en esta rama de la jurisprudencia, creemos que el congreso reunido en Montevideo realizará sus fines, contribuyendo á estrechar los lazos existentes entre pueblos que persiguen los grandes ideales de la civilización moderna.

Si en épocas de atraso podía creerse que el respeto voluntario de la ley extranjera, en las relaciones jurídicas creadas al amparo de ella, deprimía la soberanía nacional, todos aceptan hoy como principio inconcuso que ese respeto es por sí mismo un acto de soberanía, motivado por razones de conveniencia y de solidaridad entre las naciones cultas. Independientemente de las modalidades con que se manifiesta el derecho en las instituciones de cada país, hay preceptos morales y necesidades sociales de evidencia universal, que se imponen invencibles á todas las ramificaciones paralelas de la familia humana, en igual grado de desarrollo intelectual.

Compuesto de juristas eminentes que aseguran el acierto de sus decisiones; reunido sin retardo en la fecha determinada para su instalación; saludado unánimemente por la opinión pública de las naciones representadas en él, el congreso inaugurado bajo estos auspicios, marcará el comienzo de una nueva época en las relaciones recíprocas de los pueblos americanos, cimentando ese espíritu de concordia que entre ellos debe reinar, y abriendo el camino á una serie de medidas que establezcan su unión inquebrantable, en la conquista de los grandes ideales que adoptaron desde el principio de su vida política, para el triunfo definitivo de la justicia y de la verdad.—(*La Tribuna Nacional*, de Buenos Aires).

La Agrícola Industrial

CAPITAL: \$ 250,000

DIVIDIDO EN 2,500 ACCIONES DE \$ 100

OBJETO DE LA SOCIEDAD

Cultivo y elaboración de lino, cáñamo, maní y tabaco. Fabricación de cuerdas.

Comisión Iniciadora

Doctor don Carlos María de Pena.
 » Francisco A. Lanza.
 » Luis Sivori.
 » Pablo de Malherbe.

Queda abierta la suscripción de acciones de esta Compañía desde el lunes 20 del corriente en el escritorio de la misma, calle Misiones núm. 91 de 1 á 4 de la tarde.

Montevideo, Agosto 18 de 1888. 2161-ag-30

COMPañía NACIONAL

Crédito y Obras Públicas

Por acuerdo del Sindicato concesionario de esta Compañía, se avisa al público que desde hoy á las horas acostumbradas de oficina (10 a. m. á 4 p. m.) comenzará la entrega de los títulos provisorios de las acciones.

Montevideo, 21 de Agosto de 1888.

2186-st.7

HECHOS Y RUMORES

Matrimonio civil—Dice *La Prensa* de Buenos Aires:

«Informes bien autorizados, nos permiten anticipar que durante el debate que se inaugurará el sábado próximo en el Senado Nacional sobre el proyecto Posse relativo al matrimonio, se propondrá una fórmula más radical que condensa la idea de sancionar como único matrimonio legal en la República el matrimonio civil,—idea como se sabe, consagra el proyecto Balottra y se contiene en el que, sobre el mismo asunto, hubo de proponer el ex-Ministro de Justicia doctor Wilde.

Los doctores Del Valle y Derqui, entre otros Senadores, sostendrán en el debate, este orden de ideas».

Paraguay—Buenos Aires, 28.—Presentó ayer el señor Francisco Cordero al Ministerio de Relaciones Exteriores, un escrito acompañando copia de un telegrama del Presidente del Paraguay que publican los diarios de Londres, y manifestando que, en su opinión, resulta claramente del tenor de ese telegrama, el despojo que aquella República está dispuesta á realizar contra los derechos que sostiene el reclamante.

Esa publicación, que se registra en los diarios ingleses, dice así:

«El Presidente del consejo de defensores de bonos extranjeros, habiendo telegrafado al Gobierno del Paraguay, inquiriendo si el fallo de la Suprema Corte en contra de los reclamos de señor Cordero era definitivo y llamando su atención respecto de la protesta del señor Cordero recientemente publicada por los diarios ingleses, recibió hoy (Viernes) la siguiente respuesta por telegrama.

«Rt. Henble, G. P. Bouverie—Moorgate Street, London: «El fallo es definitivo, Cordero no ha presentado reclamo en esta, á pesar de habersele llamado judicialmente para obligarle á probar supuestos derechos. La protesta á que alude es un procedimiento inícuo para sembrar la desconfianza sobre este país como medio de estorcionar. El Gobierno paraguayo eficazmente garante la validez del arreglo Valpy.—Firmado—Escobar, Presidente de la República.»

Operación fracasada—OTRA EN PROYECTO.—Los trabajos del doctor Reus para adquirir por cuenta de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas todas las lanchas de tráfico del puerto han fracasado completamente.

En una reunión habida ayer tarde de los propietarios lancheros se resolvió desear las proposiciones haciendo subir á doble valor la propiedad que quería adquirir el doctor Reus.

Según parece el gerente de la mencionada sociedad bancaria intenta ahora llevar á cabo otra magna negociación de iguales ó mayores proporciones que la fracasada.

Se trata de la adquisición de todas las empresas de tramways que circulan por la ciudad.

Parece que este negocio se haría con el objeto de vender luego en Inglaterra las líneas.

En estos días hará el doctor Reus las proposiciones á las empresas indicadas.—(*La Razón*).

La mar!—Dice una carta datada el 18 en San Gregorio de Polanco (Tacuarembó):

«La creciente del Río Negro se viene acentuando de tal modo, que, á poca distancia de este pueblo y en dirección á lo de Pío Mutér y don Juan Díaz, alcanzáya un ancho de dos leguas.

La casa de comercio de don Tomás Larregui y la fábrica de jabón de don Florentino Agüero, establecidas en campo de don Pío Mutér, están bajo agua, perdiendo además la totalidad del ganado que poseían.

El desolador aspecto que presenta el Río Negro es imponentísimo.

Visto desde el Paso de la Balva, punto de reunión estos días de todos los curiosos, engolfó el alma de profunda y tristísima contemplación, pues, en su vertiginosa carrera, arrastra vehículos de todas clases, muebles, maderas sin construcción, animales vacunos, laneros, yeguarzos y cuanto alcanza con su voraz aliento.

Nuevo sistema para curtir cueros—El señor C. T. Klappembach ha solicitado del Gobierno Argentino patente precaucional para un nuevo sistema inventado por él para curtir cueros con la ayuda de la electricidad, ahorrando así mucho trabajo material y empleando solamente la décima parte de tiempo.

Los cueros se curtan á «frote» es decir, en un baño conteniendo el tanino. Consisten estos baños en grandes piletas adecuadas para el efecto, de modo de poder colgar los cueros para poderlos levantar y bajar con facilidad; siendo sumergidos los cueros en el baño, recibe éste una corriente eléctrica de inducción productiva, por una máquina magneto ó dinamo eléctrica.

Esa corriente eléctrica abra los poros de los cueros, tanto mas cuanto que la corriente es mas intensa y hace penetrar con mas rapidez el tanino.

Desde Sevilla—4 de Agosto.—Nada hay mas hermoso que el cielo de todos los cielos, ninguno mas ponderado, por alegre y por bello, que el cielo andaluz.

Y sin embargo... ninguna impresión mas desconsoladora que la sentida al contemplar el azul del firmamento por el inmenso grón rasgado en la bóveda de la catedral sevillana.

La luz encendida casi al rojo de un medio día de la catedral andaluza penetraba á torrentes, mostrando con lujo de crueldad los detalles todos de aquellas gigantescas ruinas cuando entramos en el templo.

Una columna ó pilar inmenso, hermano de los que aún erguidos casi tocan al cielo, yace, tronchado en una paja, en dos pedazos enormes que, semeando restos de algún monumento ciclópeo, presiden elevado montón de gruesos escombros y de vigas rotas.

Aquel ambiente fresco y tranquilo, propio de las inmensas catedrales, que arrancó á la musa escéptica de Enrique Heine la conocida frase



SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO

DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registro
de Comercio

CAPITAL (AUTORIZADO Y SUSCRITO)
\$ 7.500.000 oro
MONTEVIDEO—ZABALA, 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad a la vista y plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil, Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.
Gira letras sobre las mismas plazas.
Expide órdenes telegráficas sobre ellas.
Da cartas de crédito, para la introducción de mercancías.
Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados en póliza de seguro endosada.
Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente a la vista y a plazos fijos, a interés convencional.
Hace anticipos y préstamos sobre acciones y títulos y sobre cupones o renta de valores depositados.
Descuenta letras, vales y pagarés a interés convencional.
Recibe depósitos de dinero, destinados a invertirlos en efectos públicos, nacionales o extranjeros, bienes muebles e inmuebles, con participación de beneficios, y con la facultad de liquidarse, con previo aviso de ocho días.
Hace préstamos a los agricultores.
" " sobre inmuebles y con pacto de anticresis.
" " sobre construcciones.
Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades rústicas y urbanas.
Forma, tanto por cuenta propia como agena, centros agrícolas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.
Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y mecen a la aprobación del Consejo de Gobierno, realizándolas o ofreciéndolas al público en comisión o de cuenta propia.
Montevideo, Mayo 9 de 1888.

EL DIRECTOR GENERAL.

Horas de oficina: de 10 a. m. a 3 p. m.

GALERÍA HISTÓRICA
DE
MUJERES CÉLEBRES
POR
EMILIO CASTELAR
EN VENTA EN ESTA IMPRENTA

Piezas para alquilar Se alquilan tres como para estudio de abogado o escritorios con balcones a la calle, Cámaras 53; en la misma casa darán razón. 2078-b.

Doctor Velasco Médico Cirujano—calle Daiman, 160 (entre San José y 18) — Consultas de 12 a 2 p. m. — (Para los pobres gratis.) 812-b.

Doctor De León Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños. — Consultas de 1 a 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sifilíticas, de 1 a 2 d. m. — Florida, 64, entre Uruguay y Paysandú. 785-pm.b

Federico Prince
DENTISTA NORTE -- AMERICANO
Tiene el gusto de avisar al público y especialmente a sus relaciones, que hallándose restablecido, ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al arte dental.
Cámaras, esquina Buenos Aires 47.2 ed.

SOCIEDAD COOPERATIVA
DE
CONSUMO
84-CAMARAS-84
Capital: — 250.000 \$ dividido en acciones de 5 \$ cada una

El accionista comprador tiene sobre los precios establecidos un 10% de descuento.
El primer establecimiento, contiene un surtido completo de artículos de almacén, vinos y licores de todas clases, conservas, menaje, porcelanas, cristales é infinita de otros muchos artículos.
A solicitud de los socios y debido a la gran aglomeración de trabajo, se ha resuelto tener abierto el establecimiento desde las 7 a. m. hasta las 10 p. m. y los días de fiesta y domingos hasta las 12 m.
Para tener derecho a todo el dividendo del año comercial, es necesario tomar acciones antes del 31 del corriente.
Pronto se dará un nuevo libro con el detalle completo y precios de venta.
Se pide a los socios visiten el establecimiento.
Montevideo, Agosto 17 de 1882.
C. Robido.
Administrador.

J. O'DONOGHUE
CIRUJANO-DENTISTA
Calle 25 de Mayo, 256
FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL 44.p.b.

Consultorio Odontológico

DE
ÁNGEL GUERRA
CIRUJANO-DENTISTA
Arapey, 114—Esquina Colonia
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes, etc., etc. 48-perm.

REMATES

José B. Gomensoro
Del casco, aparejos y demás enseres de la barca inglesa
ADELHEID & BERTHA

El remate tendrá lugar en mi casa calle Piedras, núm. 134.

Mañana jueves 30 del cte., a las 2 en punto de la tarde, remataré a la más alta postura, con autorización del señor Cónsul de S. M. E., por orden de su capitán Robert Evans y cuenta de quien corresponda.

EN UN SOLO LOTE

El casco de la barca inglesa Adelheid & Bertha, de 424 toneladas de registro y 640 de carga, construido con madera de roble, con todos sus aparejos, velas, botes, anclas, cadenas y demás enseres, según el inventario que está a la vista.
Los interesados pueden pasar a su bordo para informarse de su estado. 2336-ag-28

José B. Gomensoro
De 45 barricas tiza—En la barraca del comercio calle 25 de Agosto núm. 350.

Mañana jueves 30 del cte., a las 3 de la tarde, remataré a la más alta postura, por orden de la Dirección General de Aduanas y por comiso.

EN LOTES A LA VISTA

45 barricas tiza con 8,100 kilos.
Pido puntualidad. 2335-ag-28

Jose B. Gomensoro
De los armazones, vidrieras, mostradores, estantes, aparatos de gas, báscula Fairbank de 1,000 kilos, de la ferretería del señor don J. B. Ferrère, calle 25 de Mayo núm. 375.

Mañana jueves 30 del cte., a las 3 1/2 de la tarde empezaré la venta a la mas alta postura para sacar de la casa.

Los grandes armazones con vidrieras.
Los grandes armazones de estantes, mostradores, mesas para muestras, altito, division para escritorio, aparatos a gas y la cañería, escritorios, patente de giro para casa introductora, una balanza de 1,000 kilos, escaleras y otras maderas.

Los artículos deberán recibirse al día siguiente. 2350 ag. 28.

Cipriano C. Silva
De comestibles, bebidas, loza, ferretería, etc.

En mi casa calle 25 de Agosto núms. 97 y 99.
Mañana jueves 30 del cte., a la una en punto, procederé a vender por orden y cuenta de quien corresponda:

Gran cantidad de comestibles, bebidas, loza, cristalería, ferretería, etc. 2225-ag-25

Jaime Maeso
NOTABLE REMATE!!
LA MEJOR COLOCACION DE DINERO
Terreno que puede producir el 20 por 100
25 varas de frente por 100 de fondo
DOS CASAS Y PORTON EN EL CENTRO
Sobre las calles Santa Teresa, números 67, 69 y 71
No hay nada mejor para una gran casa

DE INQUILINATO
FONDOS AL MAR
Atencion, especuladores!!!
Sobre este terreno y edificios, que se venderán en un solo lote y al mejor postor.

El jueves 30 del corriente, vendré a las 4 de la tarde, este valioso terreno con las dos casas que contiene, con 25 varas a la calle Santa Teresa, por 100 de fondo, manantial, cocina, etc.

La venta se efectuará en un solo lote y al mejor postor, entrando en la venta todo lo edificado, y que actualmente produce buena renta.

Téngase presente que dada la situación especial y el área de este terreno, no hay nada que garantice el interés mas alto y mas seguro. Puede fácilmente y con muy poca cosa edificarse una gran casa de inquilinato, depósitos, etc., pues ofrece hasta la ventaja de tener fondos al mar.

Títulos garantidos.
El mejor postor conseguirá 500 \$.
Para otros detalles ver al Rematador, calle Uruguay n.º 242 2132-ag-1.

Agosto 28

FOLLETTIN

6

MISTRESS WOOD

LAS HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

—Otra cosa,—observó Carlton;—si el veneno se ha puesto despues, ¿cómo oía extrañamente desde que lo trajeron?

—No es extraño que oiera si había veneno; lo misterioso es cómo y cuándo se ha mezclado éste. Mi opinion, dejando a un lado fin tan trágico, es que todo es misterioso en este asunto. ¿Quién era la señora? ¿De dónde venía? ¿Por qué se había fijado aquí sin conocer a nadie? Y tan joven,—añadió volviéndose a la difunta.

Muy joven era, en efecto, con sus facciones pálidas y expresivas, su abundante cabellera, de un matiz castaño oscuro, que cubría sus espaldas. En la primera alarma mistress Peperfly le había soltado la gorra de dormir, y sus cabellos habían caído por ambos lados. La boca entreabierta dejaba distinguir unos dientes como perlas.

Lloraban todos contemplándola.
—¡Descansen en paz!—dijo el vicario, haciendo la señal de la cruz.

Se fueron todos, excepto Carlton, quien, alumbado por la asistente, se puso a examinar el baul de la muerta. Nada había que pudiera dar indicios de su persona; solo tenía vestidos. Ni una carta, ni un papel, nada que descifrara el enigma.

—¿No ha traído mas que esto? preguntó Carlton.

—Sí, señor,—contestó mistress Peperfly.—Sobre el armario, cerca de la cama, está su almohadilla.

Cogió el médico la caja y la examinó con minuciosidad, como había hecho ya con el baul. Sólo tenía hilo, agujas y lo necesario para coser. Había un bordado medio empezado, un gorrito de bebé, principiado apenas, y algunos patrones de papel.

La bolsa que la Peperfly sacó de debajo de la almohada, donde la enferma la había puesto, contenía un portamonedas, en que había algunas monedas, poca cosa.

Carlton cerró el baul y la caja, y les puso su propio sello.

—No sé qué marcha se sigue en esta clase de asuntos,—dijo,—pero supongo que es bueno ponerlo todo en lugar seguro hasta que la policía venga. Ella romperá los sellos si quiere.

En el momento que terminaba, entró un agente de policía. La noticia de la muerte había llegado a la prevención, y venía el sargento en persona. Oyó con el mayor silencio los detalles que le dieron Carlton y la asistente, cogió el plato que tenía la sémola y el frasco, y tomando la luz, empezó a registrar las habitaciones con escrupulosa atención. Ya en el pasillo, lo examinó, examinó las paredes, y mirando hacia el lado de la ventana, muy alumbrada por la claridad de la luna.

—¿Es esta una puerta? preguntó secamente, y sin esperar contestación, se dirigió a la ventana del pasillo y empujó una puerta entreabierta, que vio al lado. Las paredes estaban pintadas imitando el mármol gris; la puerta, del mismo color, parecía hacer parte de la pared y se abría con una pequeña llave. Por la llave la conocía el sargento, pero bien podía pasar desapercibida.

—Es un cuarto oscuro para las escobas y papeles,—dijo mistress Gould, que estaba temblando, apoyada en la barandilla de la escalera.

Era, en efecto, un cuarto oscuro que servía para lo que se había indicado. El polizón se aseguró de ello por sí propio y cerró la puerta.
Mr. Carlton, que ignoraba la existencia de aquel chiribitil, se convenció de que bien había podido servir para ocultar al ser de cara pálida que él había creído ver en aquel sitio al caer de la tarde; esto, suponiendo que la vision no fuese efecto de una alucinación suya.

No era ya necesaria la presencia de Carlton, y se marchó. Como iba por las calles que la luna alumbraba, no podía desear el recuerdo de aquella figura: se preguntaba a sí mismo por qué no la había comunicado a la policía; por qué no la había hecho a las personas que con él estuvieron junto al lecho de la muerta.

Pero ¿qué podía decir? ¿qué había visto una cara extraña, mitad humana, mitad fantástica, una figura con patillas negras, que creyó verla en la escalera a la claridad de la luna, y que despues, cogiendo una luz y examinándolo todo, no había visto nada más?

En el caso que fuera un ser humano, ¿cómo explicarse el que hubiere desaparecido sin que nadie lo viera? Era imposible; el mismo verificó que se había podido ocultar en la alcoba. Ciertamente que existía un cuarto, oscuro que entonces no vio; pero no se le alcanzaba que se hubiese escondido antes que volviese con la luz.

Si lo hubiera dado a conocer, nueve personas sobre diez les contestarían que era alucinación suya.

En efecto, tampoco él estaba muy seguro de que no fuera una ilusión de sus sentidos. Despues de aquella detallada visita a la escalera preguntó, estando ya abajo, a la propietaria, que con mistress Peperfly venía de la cocina para abrirle la puerta, si alguien estaba en la casa ó en la escalera; la viuda, con cierta indignación, contestó que no había ni podía haber nadie.

Carlton no pudo dormir en toda la noche; aquel fantasma era su pesadilla.

¿Qué pasaba mientras en casa de los señores Grey?

Al salir de casa de mistress Gould se separaron de Mr. Lycett, que vivía en la parte opuesta de la población. John Grey cogió del brazo a su hermano, llevando al lado a Federico.

Esto es horrible, exclamó Stephen: ¿Acido prúxico en mi medicina? ¡Es imposible!

—Seguro estoy,—dijo Federico,—que no se ha puesto el ácido por error, sino que se ha tirado la bebida y puesto en su lugar ácido prúxico.

—No digas eso, Federico; ¿quién podía hacer tal cosa?

—De lo que ha quedado en el frascoito,—dijo Mr. John,—se deduce que las gotas se han echado en cantidad suficiente para ocasionar la muerte, y no en mayor cantidad. Y bajando la voz é inclinándose a Stephen le preguntó: ¿estás seguro,—perdona mi observación,—de no haber sido tú el que las has vertido en un momento de distracción?

Realmente, para John Grey, hombre de buen juicio, parecía un caso incomprendible. Lo había examinado en todos sentidos en casa de mistress Gould, y la única conclusion admirable para él era que el veneno, por inadvertencia, había sido mezclado a los demás ingredientes. Mucho lo dudaba, sin embargo, porque sabía cuán minucioso era su hermano.

—No llevo en vano veinte años haciendo medicamentos para caer en semejantes yerros al fin de mi carrera; no, no; la medicina se preparó con el mayor esmero.

—Yo esta presente, tío,—habló Federico.—He estado mirando a mi padre mientras la hacías, y lo que dice es la verdad. ¿Cree Vd. posible que por equivocacion tomara el ácido del rincón en que está puesto? Para cogerlo se necesitaba la escalera y hoy no ha entrado en el laboratorio. Mr. Fisher estaba tambien.

—¿Estaba Mr. Fisher?

—Es verdad,—exclamó Stephen.—Despues de la visita a Mme. Crave, a las siete, encontré a Mr. Fisher delante de su cama: me invitó a entrar, pues eran los días de Mme. Fisher y se debía beber champagne. Hizo que bebiese con ellos, y despues Fisher me acompañó para dar un paseo, entrando conmigo en el laboratorio mientras yo preparaba la medicina para Mme. Crave.

—¿Se entregó el frascoito inmediatamente a Dick?

—Al momento no,—contestó Federico.—Estuvo algunos instantes sobre la mesa mientras que Dick concluía de cenar. Nadie lo había movido: Mr. Wittaker es testigo;—y previniendo la pregunta que asomaba a los labios de su tío, continuó: cuando entró ese señor, papá no había terminado la mixtura; se disponía a envolverla en un papel; ni Mr. Wittaker ni yo hemos salido del laboratorio antes que Dick llevase el encargo.

—¡Entonces,—prorumpió John Grey,—es increíble!

Lo primero que hicieron al llegar fué preguntarle a Dick. El chico dormía en un sotabanco y empezó a mirar a todos con muestras de asombro.

—Despierta,—le dijo su amo.

—Ya lo estoy, ¿necesita V. de mí para hacer algun recado?

—No, Dick. Una pregunta nada más. ¿Ha llevado V. una medicina esta tarde a casa de mistress Gould?

—Sí, señor; una botella pequeña.

—¿Quién se la dio?

—Mr. Federico, señor, y se la entregué a la gruesa mistress Peperfly, que salió a abrir.

—¿Ha ido usted derecho a la casa ó se ha detenido en el camino, dejando en algun sitio el paquete?

—Fui directamente,—contestó Dick con energía.—Nunca me paro ni dejo lo que llevo. ¿Ha dicho la tia Peperfly que no se la entregué ó que el frasco estaba roto? Si lo ha dicho, falta a la verdad.

—Nada ha dicho contra usted; esto es lo que quería saber; ¿ha sido puesta la botella intacta en casa de mistress Gould y en el mismo estado que se la entregaron a usted?

—¡Absolutamente!

En su modo de contestar se veía que decía la verdad.

Despues que le hicieron volverse a costar, bajaron al laboratorio, donde el gas ardía todavía. Mr. Stephen tomó la escalera del sitio en que se ponía siempre. En un rincón de los estantes mas altos había un frasco de vidrio con este letrero: *Acido hidrocyánico*. Stephen subió en la escalera y descendió trayendo el frasco.

—Miren ustedes, está cubierto de polvo, y encima hay una tela de araña que lo cubre. Hace mas de seis semanas que nadie lo ha tocado.

Como no había en el laboratorio otras preparaciones de ácido prúxico, y el estado del frasco no permitía la menor duda, John Grey comprendió que no estaba allí la solución del problema.

—¿Qué conjeturas hacen? ¿De qué lado buscaremos?—se decía a sí mismo.

Los dos hermanos se dabanaban los sesos, y no se ocuparon de lo que Federico estaba haciendo. El recipiente del ácido hidrocyánico estaba allí a su alcance. Maquinalmente, y sin darse cuenta de una acción que repetía diez veces al día, cogió un trapo, y distraído, se puso a limpiar la vajija que contenía el veneno.

John Grey notó el primero lo que estaba haciendo Federico; pero ya era tarde, todo estaba limpio.

—Federico...—gritó,—¿qué haces?

—Yo...? estaba limpiando el frasco...

—¡Limpiabas el frasco!... ¡Oh, hijo mío, sabes que eso va a costar a tu padre, sino la vida, al menos la reputación!

Aterrado Federico no podía pronunciar una palabra.